



Invitación a la Conferencia Internacional

**LA EXPERIENCIA MÍSTICA EN LA CULTURA Y LA CIENCIA /
MYSTICAL EXPERIENCE IN CULTURE AND SCIENCE**



Lugar y fechas:

Wrocław (Polonia), 7-9 de diciembre de 2022

Organizador:

Uniwersytet Wrocławski

Wydział Filologiczny
Instytut Filologii Romańskiej

Wrocław es la ciudad natal de Angelus Silesius (1624-1677), y la Baja Silesia es el lugar donde crearon filósofos y místicos eminentes como, por ejemplo, Jakub Böhme (1675-1624). La ciudad de Wrocław ha dedicado el año 2022 a Edith Stein (1891-1942), una de las estudiantes más célebres de la Universidad de Wrocław, quien, como fenomenóloga, estuvo buscando –tanto en su vida profesional como en la espiritual– la profundidad de la experiencia del “hombre interior”. Por todas estas razones nos gustaría invitarles a participar en una conferencia internacional dedicada a la experiencia mística en la cultura y en la ciencia que va a ser también una excelente oportunidad de rendir homenaje a Edith Stein, filósofa y mística.

El misticismo –corriente filosófico-religiosa que se da en el seno de diferentes culturas y religiones– reconoce la existencia de la experiencia mística entendida como el acto o el estado de la comunicación directa y de la unión del ser humano (o cada ser individual y consciente) con la realidad última. En la mayoría de los casos esa realidad suprema es determinada como el Absoluto –el ser perfecto– impersonal o personal, sobre el cual se fundamenta la esencia de cualquier otro ser. Ese Absoluto cumple, en el sentido religioso, la función del *sacrum*¹. William James (1842-1910), que incluyó la experiencia mística dentro de las experiencias religiosas (*The Varieties of Religious Experience: A Study in Human Nature*, 1902), ha enumerado sus características: la inefabilidad, lo noético (la revelación que le acompaña, la iluminación, a la vez descubre y oculta), la brevedad y la pasividad del sujeto que la experimenta.

La experiencia empírica, al parecer un enlace infalible entre el individuo y la realidad, no posee su propia motivación, por lo tanto, requiere ser legitimizada por la razón, *ratio*. También la experiencia mística (esta súbita y abrumadora invasión del *sacrum* en el individuo) busca su confirmación, conocimiento y expresión a través de la palabra, *logos*. A menudo lo hace gracias al símbolo que después va convirtiéndose en la base de un *credo*, de una corriente filosófica o de las búsquedas soteriológicas individuales. A pesar de que “el objeto” de la experiencia del *sacrum*, es decir, Dios, dioses, la Divinidad son indefinibles e inefables, los místicos tratan de expresar su experiencia en términos arraigados en la tradición y en la cultura. De esta manera la vivencia mística empieza a funcionar en unas ramas interpersonales y sociales.

El éxtasis es una experiencia particular de la teofanía que presupone la salida de sí del extático (creyente, yogui, asceta) y al mismo tiempo también del dios o la diosa. Es la superación de sí mismo y la apertura hacia el Otro. Si las motivaciones divinas pueden ser discutidas, pero nunca plenamente conocidas, los caminos del hombre místico desde la estética (la percepción sensorial, la experimentación de la teofanía por vía de la belleza) hasta el éxtasis se convierten en la única manera de vivir. De esta manera *homo mysticus* va por la *via mystica* hacia la realidad transpersonal, hacia el misterio de la coexistencia del Absoluto y la Creación, hacia la noche inefable.

La mística es entonces “una fuerte conciencia de vivir lo sagrado, «en el interior del hombre», como la mayor o incluso la única virtud. [...] Lo sagrado es entendido de una manera en las religiones místicas, donde no necesariamente se habla del diálogo entre el místico y lo Absoluto, y de la otra, en las religiones proféticas que reconocen la independencia sustancial del sujeto y del objeto de la experiencia mística. Sin embargo, en ambas tradiciones hay un elemento común: la conciencia de participar en el mismo centro de lo sagrado”². Esta santa irrupción que se apodera de la totalidad del ser humano, de lo emocional, de lo mental y no pocas veces también de lo corporal, tiene varios aspectos.

En el espacio de la trascendencia el “yo” individual puede desaparecer momentáneamente, lo cual conduce al nacimiento del “nuevo yo”. Con el objetivo de alcanzar esta vivencia se realizan diferentes esfuerzos de carácter ascético: la privación sensorial, la meditación, el guardar el silencio, las técnicas respiratorias. Muchos son también los

¹ Jakubczak M., Sacha-Piekło M., 2003. Wprowadzenie [w:] *Między wiarą i gnozą. Doświadczenie mistyczne w tradycjach Orientu*. Kraków. Universitas, s. 8.to

² Kłodkowski P., 2015. *Homo mysticus hinduizmu i islamu. Mistyczny ruch bhakti i sufizm*. Dialog. Warszawa, s. 11.

testimonios de haber experimentado la presencia de la Divinidad, el encontrarse cara a cara con del dios o la diosa (basta con recordar tan solo la experiencia de Moisés en el Monte Sinai descrita en el Éxodo). Asimismo, es muy frecuente el convencimiento de que es el mismo Dios o la Divinidad los que hacen el esfuerzo de entrar en contacto con su Amado o Amada, por lo cual el motivo de la unión mística o del matrimonio espiritual, que une la mística con la erótica, vuelve en diferentes formas y en distintas tradiciones (la idea de la divina *bhakti* en el hinduismo, las interpretaciones judías y cristianas del *Cantar de los Cantares*, la poesía sufi). Pueden mencionarse también las posesiones divinas del cuerpo del extático, los estados de la embriaguez divina y otras prácticas de la transgresión o de la locura divina (por ejemplo de los adeptos tibetanos de Vajrayāna o de los «yurodivi» en Rusia). En aquellos momentos pueden también quedar al descubierto algunos elementos del saber secreto escondido ante el mundo (p. ej., la tradición de Visnú de los Pañcaratra, la ciencia pitagórica y órfica). La presencia divina fue experimentada igualmente durante los misterios de la Antigua Grecia o Egipto, en varias hermandades religiosas o filosóficas y en los tiempos posteriores en algunas sociedades secretas (los martinistas, los partidarios de Andrzej Towiański).

En la tradición cristiana la mística –antes de que se la asocie con una forma particular de la experiencia espiritual y, en el contexto filosófico y teológico, con el conocimiento apofático (Pseudo Dionisio Areopagita, Erígena, la mística renana)– estuvo relacionada con el carácter misterioso de las enseñanzas cristianas reservadas solo para un grupo determinado de iniciados (el adjetivo griego *μυστικός*, „místico”, comparte la misma raíz con la palabra que determina “un secreto” *μυστήριον*). Aunque es necesario diferenciar la mística del esoterismo (y los varios tipos de magia relacionada con él) –la primera consiste, pues, en la directa unión con la divinidad a través de la superación de los límites de la imaginación, mientras que en la segunda, la imaginación es un factor crucial e imprescindible– ambas a menudo se entrecruzan, p. ej., en la cábala judía, en el hermetismo y en la alquimia mística, en los neoplatónicos renacentistas que profesaron la *prisca theologia*, en Jakub Böhme, Louis-Claude de Saint-Martin, Emanuel Swedenborg y los románticos que en ellos se inspiraron.

El arte se convierte en estos contextos en una forma de invocar a la Divinidad o de expresar el amor y la presencia de Dios: la danza extática (el giro sufi, el Theyyam de Kerala), la música y el canto (los baul, los Alvar, los poetas shivaítas «*najananar*»); asimismo, la literatura universal aporta ejemplos innumerables de traspaso de la temática mística al lenguaje de la poesía y de la prosa: desde el ciclo arturiano y la leyenda del Santo Grial hasta *El Aleph* de Jorge Luis Borges y *La noche del fuego* de Eric-Emanuel Schmitt, pasando por la obras de Novalis, de William Blake, de Victor Hugo o la de los simbolistas.

La experiencia mística es también el objeto de interés de diferentes corrientes de la nueva espiritualidad que en las últimas décadas han estado desarrollándose dinámicamente (entre otros en el seno de la diversa y amplia cultura New Age) y que unen de buena gana las tradiciones del Lejano Oriente con la sensibilidad Occidental. Esta vivencia es también un motivo que vuelve frecuentemente en el contexto de la postsecularización, es decir, la corriente de pensamiento que cuestiona el convencimiento sobre la paulatina y progresiva secularización del mundo. Merece la pena mencionar aquí las obras de Charles Taylor, John Caputo, Jacques Derrida, Emanuel Carrère, o Julia Kristeva, y en el cine, las películas de Bruno Dumont. La experiencia mística es aquí un objeto de reinterpretación, de transformación, y una nueva

manera de vivir la experiencia religiosa en un mundo después de la „muerte de Dios”, donde ni las estructuras dogmáticas de la iglesia, ni el ateísmo, que encierra al hombre dentro de la pura inmanencia de la naturaleza, pueden funcionar como respuestas satisfactorias a las preguntas básicas sobre la condición humana.

A pesar de que en la cultura y en la vida personal el fenómeno de la experiencia mística tiene desde hace siglos una enorme importancia, se ha convertido, solo relativamente hacer poco, en objeto de estudios empíricos serios, principalmente los de la neurociencia. Las observaciones, realizadas hasta ahora, de la actividad psicobiológica de los místicos contemporáneos (las monjas carmelitas, yoguis, monjes budistas que practican la meditación) han arrojado una nueva luz sobre el mecanismo de la experiencia mística y han llevado a interesantes conclusiones de carácter comparativo.

Proponemos que nuestro encuentro científico gire alrededor de los siguientes temas:

- La experiencia mística y la tradición bíblica
- La experiencia mística en diferentes religiones del mundo
- La experiencia mística desde la perspectiva comparativa
- La experiencia mística y su expresión
- La experiencia mística en la literatura, en el teatro, en el arte y en el cine
- La experiencia mística en los contextos postseculares
- La experiencia mística a la luz de la historia
- La experiencia mística en el esoterismo Occidental
- La experiencia mística y la filosofía
- La experiencia mística y la neurociencia
- La experiencia mística y el psicoanálisis
- La experiencia mística no religiosa, “salvaje”
- La experiencia mística en la obra de Edith Stein

INFORMACIÓN IMPORTANTE

Lugar:

Uniwersytet Wrocławski
Instytut Filologii Romańskiej,
pl. Bp. Nankiera 4, 50-140 Wrocław

Comité organizador:

Nina Budziszewska (Uniwersytet Wrocławski)
Marlena Krupa-Adamczyk (Uniwersytet Wrocławski)
Tomasz Szymański (Uniwersytet Wrocławski)
Gianluca Olcese (Uniwersytet Wrocławski)

Comité científico:

Piotr Augustyniak (Uniwersytet Ekonomiczny, Kraków)
Sonia Maura Barillari (Università di Genova)
Antonio Guerci (Università di Genova)
Agata Bielik Robson (Instytut Filozofii i Socjologii PAN, University of Nottingham)

Nina Budziszewska (Uniwersytet Wrocławski)
Marzenna Jakubczak (Uniwersytet Pedagogiczny)
Mirosław Kiwka (Papieski Wydział Teologiczny we Wrocławiu)
Marlena Krupa-Adamczyk (Uniwersytet Wrocławski)
Piotr Lorek (Ewangelikalna Wyższa Szkoła Teologiczna, Wrocław)
Maciej Manikowski (Uniwersytet Wrocławski)
Gianluca Olcese (Uniwersytet Wrocławski)
Monika Rzeczycka (Uniwersytet Gdański)
Luiza Rzymowska (Uniwersytet Wrocławski)
Alicja Sakaguchi (Uniwersytet Adama Mickiewicza, Poznań)
Francisco Javier Sancho Fermín, OCD (Centro Internacional Teresiano-Sanjuanista, Ávila)
Anna Siri (Università di Genova)
Tomasz Szymański (Uniwersytet Wrocławski)
Izabela Trzcicka (Akademia Górniczo-Hutnicza, Kraków)
Zofia Zarębianka (Uniwersytet Jagielloński, Kraków),

Fecha límite para el envío de las propuestas: 31 de julio de 2022

Confirmación de la aceptación de las propuestas: 5 de septiembre de 2022

Tiempo de las ponencias: 20 min. (+10 min. de discusión)

Lenguas: polaco, inglés, español, francés e italiano

Cuota de inscripción: 100 euros / 450 zł

incluye: material del congreso, acceso a las sesiones del congreso, certificado de la participación, cafés y refrescos en las pausas, visita al Museo de Edith Stein, la visita guiada por Wrocław tras las huellas de Edith Stein, la cena de clausura, publicación de los trabajos (evaluación previa por pares ciegos)

El envío de las propuestas

Las propuestas deben enviarse (según el idioma) a:
marlena.krupa@uwr.edu.pl (el polaco o el español)
nina.budziszewska@uwr.edu.pl (el polaco o el inglés)
tomasz.szymanski@uwr.edu.pl (el polaco o el francés)
gianluca.olcese@uwr.edu.pl (el italiano o el inglés)

El mail debe contener el archivo adjunto en formato Word con los siguientes datos:

1. nombre y apellido
2. título académico
3. afiliación
4. dirección e-mail
5. dirección postal
6. número de teléfono
7. título de la ponencia
8. disciplinas

9. palabras clave

10. resumen de la ponencia (unas 200 palabras)